

ESTILO DE HABLA DE LOS PADRES SORDOS EN LAS INTERACCIONES CON SUS HIJOS DENTRO DE LA COMUNIDAD SORDA

Onésimo Juncos¹

M^a José Justo

Andrés Caamaño

Alicia Vilar

Elvira López

*Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. Facultad de Psicología.
Universidad de Santiago de Compostela*

1. Introducción

La adquisición del lenguaje es uno de los aspectos más importantes en la vida de los seres humanos. Gracias al lenguaje el desarrollo integral de la persona podrá realizarse: sus capacidades de pensamiento, de relaciones sociales y de comunicación adquieren una nueva dimensión. La adquisición del lenguaje es un proceso continuado que se inicia desde el mismo momento en que el niño llega al mundo y continúa durante varios años de su vida, pasando por diferentes momentos de desarrollo. El bebé nace con capacidades innatas para el lenguaje y se encuentra inmediatamente inmerso en un mundo de objetos y de personas en el que el lenguaje es un elemento esencial en forma de lenguas particulares. Los seres humanos que le rodean emiten unas señales especiales, sonoras o visuales que constituyen la base física de las diferentes lenguas. En estas interacciones entre los adultos y los niños las capacidades lingüísticas innatas de los niños se van desarrollando y la capacidad para producir y comprender señales sonoras y visuales se van afinando. Pero debemos destacar la importancia que tiene que el adulto elabore un andamiaje lingüístico para que los niños puedan ampliar progresivamente su competencia lingüística, tanto a nivel de producción como de comprensión. La tendencia del adulto es la de usar un estilo de habla que difiere en algunos aspectos de la que se usa normalmente en las conversaciones con otros adultos. Muchos investigadores del lenguaje infantil han insistido en que los adultos, cuando se comunican lingüísticamente con los bebés, en los primeros momentos de aparición del lenguaje, lo hacen de una manera especial (Snow, 1977; Garton & Pratt, 1991; Rivero, 1994). Se dice que el *input*, es decir la información lingüística que reciben los niños cuando están empezando su primer lenguaje, tiene unas características especiales, y que tienen como objetivo mantener la atención del niño y facilitar la comprensión de los contenidos que se intentan transmitir.

¹ Onésimo Juncos Rabadán, Departamento de Psicología Evolutiva e da Educación, Facultade de Psicología, Universidade de Santiago de Compostela, 15706 Santiago de Compostela, Spain; Telf.: 981-563100, Ext. 13738; E-mail: pejuncos@usc.es

Las estrategias de adaptación de la lengua a las capacidades de los niños por parte de los adultos es una constante en todas las variedades lingüísticas y por lo tanto están presentes también en sistemas no verbales como es el caso de la lengua de signos. El denominado *estilo de habla materno* posee unas características generales semejantes aun cuando se manifieste en modalidades lingüísticas diferentes o dentro de contextos interactivos en los que se observe algún tipo de deficiencia, como es el caso del que nos estamos ocupando, tratándose aquí de una deficiencia a nivel sensorial. Según diversas investigaciones (Reilly & Bellugi, 1996; Harris & cols., 1987; Kyle & Ackerman, 1987; Erting & cols., 1990; Spencer & Lederberg, 1997) el estilo de habla materno no es exclusivo de lenguas orales sino que también se manifiesta en las distintas lenguas de signos, por lo que podríamos decir que se trata de una variedad universal (Masataka, 1992) que no depende del tipo de lengua que utilice una comunidad ni de sus convicciones culturales, sino que es un aspecto inherente al acto comunicativo.

En esta comunicación presentaremos parte de nuestro estudio longitudinal que pretende reflejar los distintos mecanismos de los que se sirven los adultos sordos con sus hijos, en una modalidad lingüística como es la lengua de signos (en este caso las variedades que usan los adultos serán consideradas variedades diafásicas de esta modalidad lingüística). Además en nuestro estudio hemos analizado la utilización conjunta de la lengua oral y de la lengua de signos en el habla de los padres sordos cuando se comunican con sus hijos pequeños, ya sean sordos y oyentes. A partir de nuestros datos discutiremos si la presencia de un cierto “bilingüismo” (lengua de signos y lengua oral) en el habla de los padres puede ser considerada una estrategia adaptativa, cuando se dirigen a sus hijos oyentes para permitir una comunicación en las dos modalidades, y cuando se dirigen a sus hijos sordos para potenciar la lectura labial.

2. Estudio longitudinal

2.1. Métodos

2.1.1. Sujetos

El presente trabajo se basa en el estudio longitudinal de tres niños, desde los 12 meses a los 16. Dos de los sujetos, Xacobe y Juanjo, son oyentes, hijos de padres sordos, que conviven con familiares oyentes, por lo que aprenden simultáneamente lengua de signos y lengua oral. El tercer sujeto, Iván, es hijo de padres sordos y aprende sólo la lengua de signos española. Los tres sujetos han sido grabados en vídeo durante una hora una vez al mes, en situaciones de interacción natural con sus padres u otros miembros de su familia. Se hicieron

transcripciones detalladas de las interacciones entre los adultos y los niños, utilizando dos sistemas simultáneamente. 1). CHAT (CHILDES): mediante el formato CHAT es posible recoger las producciones realizadas por los participantes, así como el contexto en el que se producen. Hemos tenido que diseñar una adaptación del formato para poder registrar las producciones signadas de los participantes y así obtener la relación de términos que configuran el primer léxico en LSE utilizado en estos primeros contextos. 2). HamNoSys: es un sistema de transcripción de la estructura formal del signo. Está formado por una serie de símbolos que representan las variantes de cada uno de los parámetros formativos del signo. Este sistema de transcripción posibilita la comparación parámetro a parámetro de las producciones de los niños y de los adultos y poder describir con minuciosidad la estructura formal (Prillwitz & cols, 1989).

2.1.2. Análisis realizados

Para llevar a cabo nuestro estudio descriptivo de los estilos de habla utilizados por los padres sordos hemos tenido que considerar una serie de aspectos:

a) En primer lugar hemos querido presentar la variabilidad de enunciados que los adultos sordos emiten con sus hijos, todos ellos utilizan la lengua de signos pero no es exclusiva sino que la mezclan con producciones orales, incluso en las diadas formadas por ambos participantes sordos. Esta situación de bilingüismo en el *input* lingüístico al que están expuestos los sujetos de nuestro estudio nos ha llevado a realizar un cómputo del uso de los distintos códigos lingüísticos empleados, así como de los enunciados en los que se mezclan ambos códigos. Nos hemos detenido de forma especial en estos últimos.

b) En segundo lugar hemos creído necesario el estudio de los mecanismos no lingüísticos de los que se sirven los adultos para comunicarse con sus hijos. Del elenco de gestos, expresiones faciales, elementos paralingüísticos en general, nos hemos detenido en el análisis pormenorizado del gesto que hemos denominado *gesto de requerimiento de atención*, mediante el cual el adulto sordo trata de inmiscuir al niño en el acto comunicativo. De acuerdo con Erting & cols. (1990), las estrategias que los padres utilizan para captar la atención de los niños son el fundamento para establecer una comunicación satisfactoria.

c) En último lugar hemos reparado en las producciones lingüísticas de los adultos, concretamente en dos aspectos fundamentales como son la función que estas producciones desempeñan en el acto de interacción y la estructura formal que poseen los enunciados en lengua de signos. En lo que concierne a este último a la estructura formal hemos apreciado que, como también ocurre en la lengua oral, el adulto adapta la lengua a las capacidades

perceptivas y productivas de sus hijos, mediante procedimientos de elección de léxico, simplificaciones y repeticiones.

2.2. Resultados

2.2.1. Bilingüismo en el *input* lingüístico

En la Tabla 1 mostramos la distribución de las producciones de los padres clasificadas en tres categorías:

- a) Sólo en lengua oral: expresiones producidas exclusivamente en lengua oral.
- b) Sólo en lengua de signos: expresiones producidas exclusivamente en lengua de signos.
- c) Lengua oral más lengua de signos: expresiones en las que los padres utilizan simultáneamente ambas lenguas, aunque no siempre se da una correspondencia total entre ambas, sobre todo en lo que concierne a su estructura sintáctica. Nos detendremos en este aspecto más adelante en el análisis de las producciones lingüísticas.

Tabla 1. Distribución de las producciones totales de los padres a los niños, durante el periodo estudiado (de 12 a 16 meses)

Niños	Input	Sólo lengua oral	Sólo lengua de signos	Lengua oral más lengua de signos	TOTAL
XACOBÉ	Madre	18 (3,04%)	392 (66,10%)	183 (30,86%)	593 (100%)
	Padre	53 (12,15%)	136 (31,20%)	247 (56,65%)	436 (100%)
IVÁN	Madre	25 (2,02%)	649 (52,60%)	560 (45,38%)	1234 (100%)
	Padre	5 (9,60%)	37 (71,15%)	10 (19,23%)	52 (100%)
JUANJO	Madre	166 (38,96%)	62 (14,55%)	198 (46,47%)	426 (100%)
	Padre	68 (24,04%)	81 (28,62%)	134 (47,34%)	283 (100%)

En la tabla podemos apreciar la gran variabilidad existente entre los padres de nuestros sujetos. No obstante, observamos:

- el alto porcentaje del uso de la lengua de signos (sólo lengua de signos y lengua oral más lengua de signos);
- el porcentaje total del uso de sólo lengua de signos (44.87%) es similar al porcentaje total del uso de lengua oral más lengua de signos (44.04%);

- el porcentaje medio total del uso de sólo lengua oral es claramente inferior (11.09%), pero con grandes diferencias en los tres casos: el porcentaje de producción de los padres del niño sordo es de 2.42%, mientras que los porcentajes de producciones de los padres de los niños oyentes varían desde un 6.89% en Xacobe a un 24.25% en Juanjo.

2.2.2. Mecanismos no lingüísticos: gesto de requerimiento de atención

En la Tabla 2 se describen las frecuencias de producción del *gesto de requerimiento de atención* en relación al número de producciones gestuales totales.

TABLA 2. Frecuencia de producciones gestuales (*gesto de requerimiento de atención*)

Meses	Xacobe	Iván	Juanjo
12	43.52%		
13	61.90%	40.60%	
14	14.28%	51.68%	
15	47.57%	65.06%	61.27%
16	48.97%	53.19%	47.70%
TOTAL	43.24%	52.63%	54.48%

Como indican los resultados obtenidos en nuestro análisis lo que hemos considerado *gesto de requerimiento de atención* es el mecanismo no lingüístico más frecuentemente empleado por los adultos sordos (alrededor de un 50%). Este gesto es multiforme, ya que los adultos de nuestro estudio se valen de estrategias variadas para entablar la comunicación con sus hijos. Presentamos a continuación una relación de sus diferentes formas:

- Tocan alguna parte del cuerpo del niño
- Aplauden
- Se aproximan al niño
- Manipulan objetos que posee alguno de los participantes en el acto de interacción
- Golpean la superficie en donde se está llevando a cabo la interacción (mesa, suelo...)
- Soplan en la cara del niño
- Realizan el signo en el cuerpo del niño
- Alargan la producción signada
- Impiden al niño la realización de una acción que pueda suponer su distracción, etc.

Estas formas no son exclusivas entre sí, sino que pueden aparecer conjuntamente. En la mayoría de los casos *el gesto de requerimiento de atención* va acompañado de producciones lingüísticas signadas, por lo cual podría ser considerado como una producción lingüística, es decir, un signo. Sin embargo, hemos optado por considerarla como una producción no lingüística al observar que no posee una estructura formal delimitada y, al establecer una comparación con lo que ocurre en la lengua oral en la que también existen mecanismos no lingüísticos para captar la atención de los interlocutores.

2.2.3. Producciones lingüísticas

Para analizar algunas características lingüísticas del *input*, hemos considerado exclusivamente las producciones denominadas *sólo lengua de signos* (para el análisis de la estructura formal) y aquellas denominadas *lengua oral más lengua de signos* (para el análisis de la función).

2.2.3.1. Función

La función que desempeñan las distintas producciones lingüísticas de los adultos de nuestro estudio nos ha permitido establecer una serie de categorías (exhortación, imitación, refuerzo...). En esta comunicación nos hemos centrado exclusivamente en las producciones interrogativas. No ha sido una elección arbitraria, sino que hemos observado que en este tipo de enunciados los códigos *lengua oral más lengua de signos* aparecen simultáneamente con independencia de que los niños sean oyentes o sordos. Presentamos en la Tabla 3 la frecuencia de los enunciados que cumplen una función interrogativa en relación con el número total de producciones:

TABLA 3. Relación de enunciados interrogativos

Meses	Xacobe	Iván	Juanjo
12	73.07%		
13	87.27%	87.5%	
14	91.46%	90.32%	
15	91.76%	81.81%	28.57%
16	95.08%	92.85%	44.44%
TOTAL	87.72%	88.12%	36.50%

Hemos seleccionado una serie de ejemplos que permiten observar esta situación de uso simultáneo y que nos permiten clasificar los enunciados en diferentes tipos, según sea el peso de cada una de las lenguas en los mismos.

Tipo A

-Los adultos emiten en lengua oral una cláusula interrogativa con sentido completo, aunque usan la lengua de signos para emitir un único signo. Esta producción es la más habitual registrada en nuestro estudio:

Ejemplo:

*MOT: cómo haces?
 %spa: \$INT
 %gls: CÓMO@nm

*MOT: tío, cómo hace tío?
 %spa: \$INT
 %gls: TÍO

Tipo B

-Los adultos emiten una única palabra en lengua oral y producen en lengua de signos una cláusula con sentido completo. Nos hallaríamos en el caso inverso del ejemplo anterior. Este tipo de producción es minoritario en nuestro estudio, aunque hemos encontrado algún ejemplo:

Ejemplo:

*FAT: qué?
 %gls: QUÉ+ES/TECHOPNT
 %spa: \$INT
 %gpx: R

*FAT: qué?
 %spa: \$INT
 %gls: PEGATINAPNT/QUÉ

Tipo C

- Los adultos realizan cláusulas en lengua de signos que representan una estructura sintáctica correcta. Al mismo tiempo emiten oralmente una traducción agramatical de la producción signada. La agramaticalidad la observamos en que la estructura sintáctica de la producción oral no es correcta, sino que está subordinada a la estructura de la lengua de signos. Este tipo es frecuente en las interacciones analizadas en nuestro estudio.

Ejemplo:

*FAT: guaguau, dónde está?

%spa: \$INT

%gls: PERRO/DÓNDE@nm

*MOT: dónde está tu hermana, tu hermana Noemia, dónde está?

%spa: \$INT

%gls: HERMANA [/] HERMANA/NOEMIA/DÓNDE/ESTÁ

Tipo D

- Los adultos emiten simultáneamente enunciados en ambas lenguas con estructura sintáctica correcta en cada una de ellas.

Ejemplo:

*MOT: cómo hace popó?

%spa: \$INT

%gls: XACOBEPNT/YY+POPÓ/XACOBEPNT

2.2.3.2. Estructura formal

La estructura formal la hemos analizado en el léxico elegido por los adultos en las interacciones con sus hijos y demuestra rasgos de adaptabilidad a las capacidades anatómicas de los niños. Hemos seguido la teoría de Boyes-Braem (1990), según la cual las configuraciones básicas que adquieren los niños en primer lugar tienen una estrecha relación con el desarrollo motor de estos (configuraciones A, S, L, bO, G, 5, C). Debemos afirmar que el primer léxico infantil se compone de parámetros accesibles a su destreza motriz de los brazos y manos: las configuraciones más numerosas son las que implican una apertura y cerrazón total de la mano (puño -A- y mano extendida -5-), la localización más numerosa en el primer léxico es la que corresponde a la parte que se extiende desde los hombros hasta la frente, destacando algunas zonas particulares de la cara (frente y boca) y el movimiento de este primer léxico es el recto que implica una destreza básica en el movimiento del brazo (Juncos & cols., 1996). Estos resultados no son fortuitos ni casuales, sino que analizando en nuestro estudio el léxico elegido como *input lingüístico por los adultos posee estas características con índices semejantes a los encontrados en los niños* (Juncos & cols, 1997).

Nos hemos detenido en el análisis del parámetro de la configuración de la mano. Los resultados obtenidos demuestran que en el 75% de los signos utilizados por los padres de nuestro estudio aparecen las configuraciones básicas (puño cerrado -A y S-, mano extendida -5-, mano estirada -B-, índice extendido -L y G-). Sólo un 25% contiene algunas de las configuraciones más complejas.

3. Discusión

Las estrategias de las que se sirven los adultos sordos para construir el adecuado contexto interactivo con sus hijos se caracterizan por pertenecer a ámbitos comunicativos diferentes (lingüístico y no lingüístico), al igual que ocurre en procesos de adquisición de la lengua oral. En ocasiones la frontera entre ambos sistemas comunicativos es difusa debido a que la lengua de signos es una modalidad lingüística visuo-manual. Lo que debemos destacar es que en las interacciones que hemos analizado el hecho de captar la atención del niño es el punto de arranque para que la comunicación entre padres e hijos sea satisfactoria.

Algunos estudiosos de los estilos de habla empleados por los adultos en la lengua de signos han elaborado, a modo de sumario, las características más notables de estos. Así, trabajos como los de Erting & cols. (1990) sobre la ASL, o el de Masataka (1992) sobre la lengua de signos japonesa sostienen que los adultos sordos con sus hijos producen signos más largos, más lentos, con movimientos más exagerados y con múltiples repeticiones rítmicas. Todas estas estrategias utilizadas por los padres tienen como función principal la de captar la atención visual y el interés de los niños.

En nuestro estudio hemos observado como los padres amplían el número de estrategias contempladas por los autores anteriores, por ejemplo realizan producciones en lengua de signos cambiando la localización, acercando el signo al cuerpo del niño o realizándolo sobre un objeto... Entre todas las estrategias empleadas por los adultos de nuestro estudio nos hemos detenido en dos tipos de ellas.

En primer lugar las producciones simultáneas en la lengua oral y en la lengua de signos. Este hecho se justifica en dos de nuestros sujetos (Xacobe y Juanjo) porque son oyentes y sus padres tienen en cuenta este hecho en sus interacciones para fomentar la adquisición de ambas lenguas. En el caso del sujeto sordo (Iván) debemos tener en cuenta el resto auditivo de la madre lo que justifica el constante uso de la lengua oral.

En segundo y último lugar nos hemos detenido en las adaptaciones que los adultos realizan al elegir el léxico con el que se comunican con sus hijos. Escogen signos que posean unos parámetros formativos acordes al desarrollo anatómico de los niños y a sus destrezas motoras.

Para finalizar debemos destacar que el proceso de adquisición de las lenguas naturales sigue un desarrollo análogo, independientemente de si las lenguas adquiridas son verbales o no. Este hecho ha quedado demostrado con el análisis realizado sobre un aspecto concreto de la adquisición de la lengua de signos.

Referencias

- Boyes Braem, P. (1990), "Acquisition of the handshapes in American Sign Language: A preliminary analysis", en V. Volterra, C.J. Erting (eds.), *From Gesture to Language in Hearing and Deaf Children*, New York, Springer-Verlag, 107-27.
- Erting, C.J., C. Prezioso, M. O'Grady Hynes (1990), "The interactional context of deaf mother-infant communication", en V. Volterra, C.J. Erting (eds.), *From Gesture to Language in Hearing and Deaf Children*, New York, Springer-Verlag, 97-106.
- Garton, A., Ch. Pratt (1991), *Aprendizaje y Proceso de Alfabetización. El Desarrollo del Lenguaje Oral y Escrito*, Barcelona, Paidós.
- Harris, M., J. Clibbens, R. Tibbits, J. Chasin (1987), "Communication between deaf mothers and their deaf children", Paper presented at the *Child Language Seminary*, York, England.
- Juncos, O., A. Caamaño, M.J. Justo, E. López, R.M. Rivas, M.T. López, F. Sola (1996), "Primeras palabras en la Lengua de signos Española (L.S.E.). Estructura formal, semántica y contextual", Paper presented to the *ALFA Project Meeting II*, Barcelona.
- Juncos, O., M.J. Justo, A. Caamaño, A. Vilar, E. López (1997) (en preparación), *Análisis fonológico del primer léxico de la lengua de signos*.
- Kyle, J., J. Ackerman (1987), *Signing for infants: Deaf mothers using BSL in the early stages of development*, Bristol, England, University of Bristol.
- Masataka, N. (1992), "Motherese in a signed language", *Infant Behavior and Development* 15, 453-60.
- Prillwitz, S., R. Leven, H. Zienert, Th. Hanke, J. Henning (1989), *Hamburg Notation System for Sign Languages*, Hamburg, Signum Press.
- Reilly, J.S., U. Bellugi (1996), "Competition on the face affect and language in A.S.L. motherese", *Journal of Child Language* 23, 219-39.
- Rivero, M. (1994), "Influencia del habla materna en los inicios de la adquisición del lenguaje: primeras palabras y primeros enunciados de más de una palabra", *Revista de Logopedia, Foniatría y Audiología* 3, 148-55.
- Snow, C. (1977), "The development of conversation between mothers and babies", *Journal of Child Language* 4, 1-22.
- Spencer, P.E., A.R. Lederberg (1997), "Different modes, different models: Communication and language of young deaf children and their mothers", en A. Adamson, M.A. Romski (eds.), *Researchs on Communication and Language Disorders* (en prensa), Baltimore, MD, Broks Publishers.